



Asamblea de Educación 2016
“100 AÑOS SEMBRANDO ESPERANZA”
Quebrada de la Virgen, Los Teques, 27 al 29 de abril

APORTES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

(Integración de los Informes de los Secretarios)

TRABAJO DE GRUPOS I

RETOS, DEBILIDADES Y FORTALEZAS

- I. ¿Qué nos demanda, a las instituciones educativas, el compromiso de la Compañía de Jesús por “El servicio de la Fe y la Promoción de la Justicia”, para seguir “sembrando esperanza” ante los problemas que nos plantea el país y contribuir a su reconstrucción/salvación? Retos prioritarios o líneas de trabajo en los que debemos centrar esfuerzos en los próximos años.
 1. **Los docentes.** Luchar por su dignificación para garantizar la mejora de su calidad de vida y la permanencia en nuestras instituciones, incentivar vocaciones y mejorar la formación que reciben, para articularla en función de lo que necesitan en los centros educativos, y complementarla con la formación espiritual. [los 4 grupos]
 2. **Formación integral con énfasis en la dimensión espiritual y en la relacional.** Abrir espacios de experiencias de Dios, según edades y condiciones, a docentes, estudiantes PPyRR, etc., desde la espiritualidad y pedagogía ignaciana. [los 4 grupos]
 3. **Acción y formación socio-política.** Trabajar para la reconstrucción del tejido social y en la búsqueda de respuestas a la realidad que vivimos, desde la especificidad de cada una de las obras; promover en nuestros estudiantes el conocimiento de la realidad y su formación sociopolítica; promover y formar para una cultura de la paz. [3 grupos]
 4. **Trabajo en red.** Profundizar en un diálogo en redes internas (jesuitas) y externas (no jesuitas), que nos ayude a conocer la labor de cada una y articular acciones, para hacer frente a la situación actual desde la Fe-Justicia. [3 grupos]
 5. **Formación para el trabajo.** Desarrollo de la cultura tecnológica, de productividad y emprendimiento. [2 grupos]
 6. Ofrecer un excelente clima organizacional. [1 grupo]
 7. Sistematizar los documentos que se trabajan en las distintas Asambleas y lograr avanzar con criterios técnicos que nos permitan unificar las líneas de acción. [1 grupo]

II. ¿Qué fortalezas vemos en nuestras instituciones para enfrentarlos/asumirlos en conjunto?

1. **Nuestro personal.** Con vocación de servicio, sentido de pertenencia, identidad y compromiso por el trabajo, “estamos enamorados de lo que hacemos”, la mayoría sale adelante ante las situaciones que les toca afrontar, directivos dispuestos a trabajar sin horario, y se cuenta con jóvenes de relevo formados en las obras jesuitas. [los 4 grupos]
2. **Obras establecidas y con credibilidad.** Con identidad y misión definidas, tradición educativa, propuestas y experiencias exitosas, presencia reconocida en las comunidades y a nivel nacional, abiertas al cambio con la fortaleza de la utopía y la realidad, promovidas por la Compañía de Jesús y su espiritualidad, que cuentan con ella y son parte de una red que las une (si bien se debe aprovechar más) y se encuentran para el intercambio en los espacios de esta Asamblea. [los 4 grupos]
3. **Planes de formación docente.** Se cuenta con un amplio ámbito universitario para ello (3 universidades y 5 institutos) [2 grupos]
4. Acompañamiento a las familias. [1 grupo]
5. Vinculación entre lo educativo, lo social y lo espiritual. [1 grupo]
6. Las alianzas que tenemos hoy (familias, empresas, instituciones públicas), es decir la corresponsabilidad. [1 grupo]

III. ¿Qué debilidades apreciamos, en las que deberíamos intensificar esfuerzos compartidos?

1. **Aislamiento.** La perspectiva de “obras” no permite tener una perspectiva compartida. En ocasiones actuamos con individualismo y poca confianza en otros. Necesidad de fortalecer las redes de comunicación entre las instituciones para mostrar una acción ante las necesidades de la situación actual, de divulgar más el conocimiento sobre la Compañía de Jesús, el PPI, entre otros. [3 grupos]
2. **Temor.** Para enfrentar los problemas sociales en nuestras instituciones, lenguaje de derrota, no querer asumir riesgos, miedo al cambio de paradigmas por desconocimiento. [3 grupos]
3. **Capacidad insuficiente para accionar.** Muchas demandas externas que generan “activismo”. [2 grupos]
4. **Éxodo de docentes.** Hace falta generar experiencias, herramientas y acciones que promuevan el estudio de la docencia, desde los colegios y universidades. [2 grupos]
5. No se sistematizan ni socializan ni se multiplican las experiencias exitosas a las demás obras. [1 grupo]
6. No estamos cultivando la sensibilidad. [1 grupo]
7. Se ha perdido la capacidad de asombro. [1 grupo]
8. Poca formación en cultura del trabajo. [1 grupo]
9. La forma de relacionarnos con nuestra comunidad. [1 grupo]

TRABAJO DE GRUPOS II

Formación para el Compromiso Socio-Político

IV. ¿Estamos satisfechos con la formación para el compromiso sociopolítico con el país, impulsado por la espiritualidad ignaciana, que reciben todos nuestros estudiantes?

A. ¿En qué (o por qué) sí

1. Lo sociopolítico está en el ambiente de nuestras obras por su fundamento en la espiritualidad ignaciana y el llamado a formar hombres y mujeres para y con los demás, a “Amar y Servir”, con todo su contenido del sentido cristiano.
2. En las instituciones de educación básica, se insta a la valoración de actitudes democráticas, se rescata y se mantienen los valores ciudadanos en el día a día. Hay un acercamiento significativo desde las clases de Formación Humano-Cristiana y la valoración de Huellas, como propuesta que ofrece formación para el compromiso social y es plataforma para conectarse con las comunidades. Además, se reconoce la necesidad y se tiene la intención de profundizar la formación en el área socio política. En las universidades, se señala la práctica del liderazgo en diversos planes y programas formativos, así como las propuestas de reforma curricular que buscan atender la formación de los jóvenes desde la realidad actual.
3. En todas las obras de educación básica existen iniciativas, actividades extracurriculares y distintas experiencias académicas, sociales y de pastoral, que se promueven para estudiar, reflexionar, tomar contacto con la realidad del país o aportar con acciones puntuales en comunidades, tales como: convivencias, campamentos, escuelas alternativas, CCCE, Brújula, UCABMUN, Infancia Misionera, participación de jóvenes en Consejos Comunales desde su compromiso escolar, entre otras. Se cuenta con muchas experiencias de solidaridad y encuentro con los más necesitados.
4. En las universidades también se promueven convivencias, trabajo social, voluntariado, etc. Existen programas de formación sociopolítica para los estudiantes con desarrollo de temas y en espacios institucionales tales como: la Cátedra de Honor, el Proyecto Pazando, la Cátedra de Identidad, Liderazgo y Compromiso, los Grupos de Ausjal, Proyección en la Comunidad y diversas cátedras de formación profesional que se convierten en promoción de lo social. Para los profesores, se ofrece un módulo sobre Identidad Ignaciana (Profesores comprometidos), en el Diplomado en Competencias.
5. De todas las obras han egresado líderes y actores sociales comprometidos desde distintas perspectivas, que se involucran por su país, que han destacado por su sensibilidad social y por su participación en espacios públicos.

B. ¿En qué (o por qué) no?

1. En las instituciones de educación básica, se da atención a problemáticas específicas de la realidad cotidiana del país que se confrontan en la comunidad, pero no se genera reflexión y formación sobre ellas de manera sistemática, lo que impide avanzar en compromiso.

2. La formación socio-política no se evidencia con claridad como eje transversal de los currículos de educación básica, si bien se concretan algunos esfuerzos en las áreas de pastoral y académica. En general, se aprecia poca sistematicidad e intencionalidad en la formación, por lo que la incidencia no es óptima. En las universidades, se siente que ante la realidad de hoy, no se logra inspirar esperanza ni se impulsa ilusión en los estudiantes por un futuro distinto.
3. Las experiencias extracurriculares en las instituciones de educación básica son para grupos específicos o de tipo puntual, no se integran suficientemente en la cultura escolar y no trascienden a un compromiso sociopolítico; la inseguridad y distintas limitantes restringen el radio de acción para el trabajo social del estudiantado. En las universidades, se percibe que no se logra consolidar los liderazgos que surgen en las diversas propuestas formativas, pues no se tienen un seguimiento suficiente ni acciones orientadas a ese propósito.
4. La formación sociopolítica de los docentes de educación básica es débil, promovida con poca sistematicidad por las instituciones y, en el caso de las universidades, con baja participación en las propuestas que se ofrecen.
5. No en todos los centros educativos existen plataformas naturales (institucionales) de participación de los actores en la toma de decisiones de la vida escolar. Muchas de estas se crean sólo nominalmente para cumplir requisitos.
6. Hace falta una línea contextualizada que oriente, explicita y defina la formación sociopolítica entendida desde la espiritualidad ignaciana, aunada a la formación y el acompañamiento de los responsables de este proceso.
7. Es importante sistematizar y evaluar las experiencias que se están desarrollando de forma que el nivel de impacto sea mayor.
8. La articulación con Gumilla debe ser más estrecha y las estrategias formativas que proponen deben aprovecharse y adaptarse a los distintos contextos.

V. ¿Que tendríamos que hacer en nuestras instituciones para motivar y lograr que los estudiantes asuman un compromiso serio, como ciudadanos y futuros profesionales, en la construcción de una Venezuela mejor? ¿Cómo incidir más en ellos: a través de qué programas, estrategias, acciones... nuevas, revisadas, ampliadas o reforzadas?

1. Ser fieles a nuestra Identidad y Misión

- 1.1. **Mantener el sentido de lo que somos** desde nuestra condición cristiana, a pesar del contexto social.
- 1.2. **Sembrar nuestra propuesta ignaciana** y hacerla evidente a través de todos los espacios y las iniciativas institucionales, con conciencia de nuestro compromiso y papel en el momento histórico que nos toca.

2. Con los Estudiantes

1.3. Desde el Currículo Formal

- a. Fortalecer la dimensión sociopolítica que se ofrece en los colegios, enriqueciendo las áreas sociales de las propuestas curriculares, desde las guías y en la formación humano - cristiana, con aprendizajes contextualizados. Aprovechar los encuentros de formación de Equipos Directivos y Pastorales, invitando a profesores del área de sociales, para diseñar una matriz de temas (contenidos, competencias y estrategias) para abordar la formación de los estudiantes.
- b. Apuntar a estrategias intra-curriculares, desde la planificación del aula, los PEC... en el marco del Modelo Escuela Necesaria de Calidad y el Sistema de Mejora de la Calidad de Fe y Alegría.
- c. En las universidades, propiciar que los jóvenes participen en investigaciones que incidan en las políticas públicas.
- d. En general, considerar la formación de esta área como un eje transversal.

1.4. Desde las Actividades Extracurriculares

- a. Aprovechar el potencial de las agrupaciones, instituciones juveniles y plataformas de participación de los estudiantes ya existentes, para promover la formación de la dimensión sociopolítica inspirada en el carisma ignaciano, desde procesos de reflexión o acción.
- b. Propiciar nuevos movimientos y grupos con esta orientación donde no existan o se vea conveniente ampliar las oportunidades de formación complementaria.
- c. Fortalecer y replicar las experiencias exitosas de Huellas y Brújula Juvenil.
- d. Propiciar la realización del modelo MUN abordando la realidad venezolana.
- e. Promover y apoyar la expansión de experiencias puntuales de inserción para el trabajo social dentro de los centros educativos y hacia las comunidades.
- f. Acompañar los jóvenes que muestran interés por profundizar su formación socio-política (los que más se quieren señalar) para darles más...

1.5. En los Procesos Pedagógicos

- a. Motivar a los estudiantes al contacto con la realidad, con una pedagogía orientada desde lo experiencial, estrategias de conciencia plena y en clave de discernimiento social, para que aprendan a encarnarse en ella con sentido de compromiso comunitario y cristiano.
- b. Evidenciar la Pedagogía Ignaciana en la práctica docente.
- c. Implementar planes de lecturas dirigidas, que puedan cubrir durante el año temas importantes y situaciones contextuales del país, acompañados de un proceso de reflexión y producción escrita.
- d. Promover dinámicas en las que se priorice el discurso con argumento, se analicen las realidades y se interpele, después de cada experiencia, a los destinatarios. Rescatar la idea del debate y del tratamiento de los dilemas morales.

- e. Presentar referentes actuales que puedan ser agentes de motivación en el ámbito sociopolítico para las nuevas culturas juveniles, que ayuden a dar pautas para “ser testimonio de hombres y mujeres comprometidos con la realidad”.
- f. Considerar la participación de actores sociales y egresados, así como el apoyo de jesuitas formados en el área, para charlas y ponencias.

3. Con los Docentes y Personal

- 3.1. Formación de los docentes responsables del área de Ciencias Sociales.
- 3.2. Formación sociopolítica de los docentes y personal en general, con acompañamiento a quienes “más se quieran señalar”.
- 3.3. Introducir la reflexión sociopolítica sistemática en los equipos de trabajo de oficinas y centros.
- 3.4. Profundizar en cómo dar en claves para “sembrar” procesos de formación sociopolítica en las instituciones.

4. En lo Organizativo

Poder contar con un responsable o coordinador del área socio política en los centros, así como se tienen en las áreas de pedagogía y pastoral.

5. En el Trabajo Colaborativo y en Red

- 5.1. Aprovechar más la revista SIC y materiales formativos producidos por el Centro Gumilla. Revisar los cuadernos utilizados en el pasado con estudiantes de los colegios y universidades, para considerar la posibilidad de su actualización.
- 5.2. Apoyar iniciativas que favorezcan el flujo de la información y el aprovechamiento de recursos disponibles en el área sociopolítica, en impreso y en internet.
- 5.3. Apostar por el trabajo en red, para propiciar el compartir de propuestas, proyectos y experiencias, así como su sistematización, para mejorar lo que se está haciendo, se enriquezcan mutuamente y se desarrollen programas conjuntos de formación sociopolítica.